

2da. Clase

VALORES

Toda la actividad del hombre se resuelve en una valorización, explícita o implícita. Cuando juzgamos una acción o conducta, lo que hacemos es "valorarla"; es decir, definirla por su concordancia o discordancia con determinados valores. De ahí la necesidad de esclarecer qué son los valores morales.

Los valores, en general, consisten en cualidades que expresan relaciones de sentido que el hombre descubre en los seres. Relación de sentido es la posibilidad de realización que le ofrece al hombre una cosa. Así, el dinero es valioso porque posibilita la adquisición de bienes, el arte tiene valor porque satisface el gusto estético del hombre, etc. Ahora bien, **los valores morales, son aquellos cuya relación de sentido se abre a la posibilidad humana de perfeccionamiento.**

La verdad, la justicia, la honestidad, el amor, la libertad, la hospitalidad, son valores morales, porque expresan actitudes o estados de vida que representan la perfección aspirada por la humanidad entera. Todo aquello que asegura y desarrolla la vida de todos los seres humanos constituye un valor moral positivo

DEFINICIÓN

Son ideales o principios que orientan y regulan la conducta de los hombres en sociedad con miras a lograr el bien común.

La sociedad debe desarrollar valores positivos: Disciplina, esfuerzo, respeto, obediencia, honestidad, verdad, creatividad, Actitud Crítica, solidaridad, perseverancia, justicia, libertad, solidaridad, etc.; porque permite crear un ambiente de seguridad frente a las amenazas o situaciones adversas que atentan contra la dignidad humana, que es el fin superior de los valores.

TEORÍA DE LOS VALORES (AXIOLOGÍA)

La axiología (axios = valor y logos = tratado) es la disciplina filosófica que se ocupa de estudiar los valores. Los filósofos están de acuerdo en que los valores existen, pero difieren en cuanto al modo de existir; de ahí la existencia de dos corrientes:

A. Corriente subjetivista

Afirman que los valores son el resultado de las reacciones individuales y colectivas. El valor no tiene sentido ni existencia propiamente sin que exista el sujeto. Los valores no existen en sí y por sí, sino que son meras creaciones de la mente, existen solamente para uno; lo que hace a una cosa valiosa es el deseo o el interés individual o colectivo.

B. Corriente objetivista

Afirman que el valor depende del objeto y no del sujeto; lo único que hace el sujeto es captar el valor. El objetivismo reconoce que la percepción es subjetiva, pero no el objeto percibido, que mantiene intacta sus cualidades primarias; no puede confundirse el objeto con su captación.

VALORES PROFESIONALES

Los valores morales hay que distinguirlos claramente de todas las otras clases de valores. Un hombre puede ser un profesional extraordinario; sin embargo, no ser un hombre bueno. Alguien puede llegar a ser un político de gran influencia; sin embargo ser muy egoísta, cruel, un hombre inmoral. Un Profesional Técnico puede ser muy talentoso y hábil; sin embargo ser una persona carente de valores positivos.

Mientras otros valores hacen a la persona un "buen" médico, político, Profesional Técnico, etc.; los valores morales son aquellos que hacen al hombre bueno, porque respondiendo con valores positivos crecemos por encima de las limitaciones del propio yo. El hombre bueno es la persona que activamente ejercita todas sus facultades y capacidades, y constantemente se esfuerza por llegar a la meta de una plena realización personal y perfección humana.

El valor de la conducta del profesional estará supeditada a los valores que tenga como persona humana; es decir que los valores profesionales deben estar relacionados con los valores humanos, sólo así se puede crear un ambiente favorable para la realización personal y el perfección humana. Efectivamente, toda profesional, antes de ser profesional e, incluso, para serlo, es una persona moral, un ser humano. No es la profesión la que hace al hombre; es el hombre el que hace a la profesión. La moral personal lejos de encerrarse en sí misma se prolonga y realiza también en la moral profesional. De hecho, en el profesional no hay dos morales; hay una sola, la del hombre, que también es profesional. Una sólida moral personal es garantía y sustento de una moral profesional firme.

Aquí mencionados algunos valores:

1. Honor

Que nos obliga a comportarnos de un modo irreprochable con uno mismo, con los demás en todas las circunstancias de la vida.

Es una cualidad moral que nos lleva al más minucioso cumplimiento de nuestros deberes u obligaciones. La persona de honor es quién cumple sus deberes sobre todas las cosas, sin atropellar el derecho de los demás.

2. Sinceridad

Es firmeza y convicción a la promesa dada; por tanto, un profesional Técnico debe cumplir en el trabajo con estricta atención a sus conocimientos, habilidad y destreza, cuya omisión puede conducir a equívocos en el desempeño de sus funciones.

3. Responsabilidad

Es saber responder al cargo, a la función que se encomienda, en forma oportuna. Este valor no es estático; tiende a crecer y a desarrollar la responsabilidad personal del profesional técnico, que es necesario reconocer para estimular el perfeccionamiento de la persona.

La responsabilidad está relacionada con el ejercicio del derecho de libertad del hombre.

4. Disponibilidad

Ser disponible no es estar en todo lugar en todo momento; sino es estar en el lugar que yo tengo que estar para cumplir mi función y la atención que tengo el deber de realizar.

La disponibilidad es nula si sólo es presencial. Este valor requiere disponibilidad de conocimiento, habilidad y actitud en todo momento que se requiera de su servicio profesional.

5. Solidaridad

Es la adhesión o unión estable en defensa de la verdad y el bien para fortalecer nuestra calidad profesional.

Este valor no debe confundirse con compañerismo. La solidaridad es reivindicar una unidad a favor de los demás y estar unidos en la adversidad y en la contrariedad.

6. Honradez

La persona decente en todas las actuaciones de la vida, tiene una bandera blanca que levantar para el éxito de su ejercicio profesional. Es la simbolizada por la honradez. Esta cualidad reflexiva, al

servicio de toda persona respetuosa de su propia dignidad, tiene como fin principal no engañar, ni engañarse. La honradez forma un ingrediente humano que ayuda a mantener la frente en alto, sin temor al agravio del índice acusador de la afrenta. Esta virtud trasciende todos los linderos de las relaciones humanas y vale como lámpara luminosa de cualquier tarea en la que están en juego intereses ajenos.

7. Honestidad

La honestidad es un atributo que refleja el recto proceder del individuo, contiene elementos vivos de decencia y decoro. Es compostura y urbanidad. La honestidad implica buen comportamiento. Esta cualidad incluye la modestia, como factor de humildad. El individuo honesto siempre será moderado sin las altiveces propias del insensato.

8. Estudio

El profesional contrae un compromiso con la sociedad que lo mantiene inmerso en la lucha por la superación día tras día. Y para lograr este valioso objetivo debe dedicarse al estudio, en la búsqueda de los progresos civilizadores que informan los versados. El estudio levanta los niveles intelectuales y prepara al hombre a pasar por la vida conociendo lo útil y provechoso de ella, para el fortalecimiento de las ideas progresistas y el auge de los sistemas modernos.

9. Investigación

Sistematizar sus conocimientos, mediante la investigación científica, es tarea relevante del profesional.

La investigación científica moderna esclarece nuestras ideas, el individuo ligado a tales menesteres queda ligado espiritualmente a los grandes progresos exigidos por la dinámica social. La investigación es una contribución del profesional, con arreglo a su esfuerzo personal y bajo la presión del progreso científico a colocar a la humanidad en la carrera entusiástica que sus semejantes y colegas llevan como factor importante para un desarrollo ulterior donde no existe.

10. Cortesía

Las formas afables en el trato social son etiqueta que siempre debe llevar el profesional, para distinguirse de la gente vulgar o tosca; sin que necesariamente tenga que ser un hombre de excepción. La palabra amable, los ademanes moderados y las maneras gentiles, son elementos de cortesía de los que nunca se debe apartar el profesional.

11. Probidad

Es la conducta considerada como el reflejo de integridad, entereza, hombría de bien, y altura de miras, componentes de la personalidad distinguida. La probidad refleja dignidad y representación. Es la antesala del carácter; mientras más alto sea el grado de probidad en el profesional, más fecundo y perdurable será el recuerdo de moralidad dejado en sus relaciones.

12. Independencia

En el individuo profesional, la independencia es un grado de autonomía conquistado a base de la liberación lograda por la superación científica y técnica y el espíritu de libertad que lo embarque.

El concepto de independencia debe ir apareado a la condición de profesional por ser disposición de actuar por cuenta propia en la vida social. Ser independiente es ser dueño de su propio destino, sin capitulaciones ni humillaciones. Esa entereza profesional significa un logro, del cual no debemos desertar en bien de nuestra libertad interior, que a su vez se proyecta en la liberación en la libertad ambiental.

13. Discreción

El hecho de saber guardar silencio de los casos que se ven y se hacen, cuando éstos ameritan reserva, es un rango de altura moral del individuo. La discreción es el seguro refugio que halla el individuo en sus semejantes; es la garantía moral accesoria de la personalidad que inspira el individuo a quien confía el secreto, seguro que sabrá solo responder con el silencio. La discreción, más que una simple actitud, es una verdadera virtud que se caracteriza con la fuerza de voluntad de la prudencia y se distingue por la generosidad del sosegado silencio, ante la influencia de fuerzas extrañas que pretendan penetrar el secreto.

14. Carácter

El conjunto de buenos actos que forman en el individuo la conducta superior, lo hacen suficientemente apto para afrontar con arrojo las contingencias de la vida y con altura moral decidir lo que debe hacerse rectamente. El carácter es el control de los impulsos primitivos y moderador de la voluntad.

El carácter es la regla que mide y clasifica las características morales del individuo. Un profesional de carácter, representa una garantía para los intereses que maneja en su vida social. El carácter es seriedad, cumplimiento, mando, voluntad definida y temple.

15. Distribución del tiempo

La distribución inteligente del tiempo en las profesiones como en todas las actividades del quehacer diario, hace que se aproveche mejor la vida.

Es innegable que para el profesional organizado, el tiempo bien distribuido le rinde más, sus aptitudes quedan mejor demostradas y las angustias bien distribuidas y exasperaciones se reducen a la mínima expresión. Hacer el tiempo un elemento útil es favorecedor, porque la vida es corta y perder el tiempo es restarle.